



Globalización

económica y demografía:

Problemas y opciones para los países subdesarrollados

Alfonso Gómez

RESUMEN

La década del 90 se caracterizó por grandes transformaciones en los ámbitos cultural, político y productivo, que dan como resultado una economía mundial globalizada.

El proceso y modelo de globalización han sido interpretados por los analistas desde muchos aspectos diferentes, resaltando las diferentes interrelaciones y efectos sobre los países subdesarrollados.

Entre las relaciones más significativas está lo concerniente a la estructura y tendencias demográficas de los países subdesarrollados en el contexto de una economía globalizada.

Siguiendo el análisis de algunos teóricos como Lipietz y Jessop (Jessop, 1999) se busca formalizar los efectos del crecimiento poblacional en los países subdesarrollados y la nueva división del trabajo a escala internacional, especialmente en la organización productiva del siglo XXI, donde la gran fuente de empleo para la mayoría de la población de estos países, será de baja calidad y poca remuneración, lo que acentuará las desigualdades sociales y económicas entre países y al interior de éstos.

1. INTRODUCCIÓN

Durante la década de los noventa, se consolidó el fenómeno de la globalización económica, que había surgido como una fuerza avasallante y transformadora en los ochenta. Los países subdesarrollados buscaron la forma de insertarse en esa

nueva corriente socioeconómica mundial, a través de cambios estructurales en sus economías; se recurrió así a la apertura económica, modificaciones de la legislación en el campo laboral, financiero, inversión extranjera, entre otras, con el fin de estar acordes con el nuevo orden económico de fin del siglo: el neoliberalismo.

El éxito o fracaso de la correcta inserción en ese nuevo entorno mundial dependerá de muchos factores, algunos de ellos ampliamente discutidos, otros menos. Entre estos últimos está el factor demográfico que, en países subdesarrollados como Colombia, se convierte en un elemento distorsionador y a veces un obstáculo insalvable para acceder al desarrollo, pues el alto crecimiento poblacional, la estructura por edades y la alta dependencia económica generan un bajo nivel de ahorro e inversión, que a su vez impide formar el recurso humano con las características que exige el siglo XXI.

En la década del 50 se presentó una explosión demográfica en las diferentes regiones, aunque con un mayor ímpetu en los países subdesarrollados. Mientras la actividad económica se mantuviese en crecimiento y no se modificaran los paradigmas técnicos y productivos no habrían problemas significativos en cuanto al empleo. Pero ante el evento de una economía globalizada, jalonada por grandes

ALFONSO GÓMEZ CIFUENTES. Economista Agrícola, Universidad Nacional. Especialista en Mercadeo Internacional, Universidad EAFIT. Profesor de tiempo completo, Universidad EAFIT.

email: agomez@sigma.eafit.edu.co

transformaciones tecnológicas soportadas en la información y el conocimiento, los países subdesarrollados perdieron representatividad en la esfera económica mundial.

El éxito o fracaso de la correcta inserción en ese nuevo entorno mundial dependerá de muchos factores, algunos de ellos ampliamente discutidos, otros menos. Entre estos últimos está el factor demográfico que, en países subdesarrollados como Colombia, se convierte en un elemento distorsionador y a veces un obstáculo insalvable para acceder al desarrollo, pues el alto crecimiento poblacional, la estructura por edades y la alta dependencia económica generan un bajo nivel de ahorro e inversión, que a su vez impide formar el recurso humano con las características que exige el siglo XXI.

En el contexto de la nueva economía, se visualiza un reordenamiento de la división internacional del trabajo para el nuevo siglo; las actividades asociadas al conocimiento, las tecnologías de punta como robótica, comunicaciones, biotecnología etc. serán las actividades dinámicas en los países desarrollados, mientras que los países subdesarrollados destinarán sus esfuerzos a la actividad de ensamble y maquila, dónde las opciones de generar ingresos y bienestar para su población son muy limitadas.

El presente análisis intenta retomar la discusión del problema demografía vs desarrollo, en los países subdesarrollados y en el ámbito de una economía globalizada.

2. CONTEXTO GENERAL

2.1 Globalización

Los cambios en la política económica en la mayoría de los países subdesarrollados, han generado modificaciones que involucran lo social y lo económico; reformas como la desinversión del Estado en el sector de la producción, las privatizaciones de gran número de empresas, la liberación del comercio internacional, las políticas monetarias y fiscales no expansivas y la flexibilización del mercado laboral, han consolidado un nuevo contexto internacional que, acompañado con otros referentes históricos como la globalización financiera, el auge de las empresas multinacionales, los avances en el sector de comunicaciones y la dinámica en el cambio tecnológico generan un nuevo esquema de desempeño empresarial para las organizaciones de nuestros países.

En dicho contexto, los países subdesarrollados tratan de insertarse a la economía mundial bajo los paradigmas de competitividad y eficiencia, pero resulta claro que los países, en donde no se den las transformaciones necesarias y con la rapidez adecuada, queden al margen de esa nueva corriente, generando un proceso de involución en el desarrollo.

La globalización es, así, un fenómeno de carácter universal, con múltiples implicaciones, no sólo en el ámbito de lo económico sino, también, en la esfera social, política y cultural, que

se manifiesta en una nueva división del trabajo.

En la esfera económica, sus principales manifestaciones se presentan en los siguientes campos:

- A. COMERCIO INTERNACIONAL
- B. GLOBALIZACIÓN FINANCIERA
- C. INFORMACIÓN Y COMUNICACIONES
- D. DESARROLLO DEL TRANSPORTE

En el COMERCIO INTERNACIONAL se logra el mayor dinamismo, jalonado por las empresas multinacionales, quienes han sido los agentes más interesados en el proceso y, a su vez, estimulado por las medidas de desregulación al comercio y a la inversión extranjera que se logran por un lado, por las presiones realizadas por las instituciones de carácter multilateral (FMI, BM) en el marco de los acuerdos para solucionar la crisis de la deuda externa de los países subdesarrollados en la década de los ochenta y, por otro lado en los avances del GATT-OMC, para liberar el comercio internacional, en la Ronda Uruguay.

El comercio internacional llega a presentar niveles históricos nunca vistos: "La información disponible muestra claramente, la mayor dinámica del comercio con respecto a la producción mundial. Mientras el crecimiento real del producto en el período 1979-1998 se presenta a una tasa de 3.4 por ciento. La expansión del comercio ocurre a una tasa de 4.3 por ciento. En los años siguientes se observa una mayor divergencia en esas dinámicas, de manera que el producto crece a un 3.3 por ciento y el comercio lo hace a una tasa de 6.3 por ciento" (Bejarano, 1998, pág. 75).

En la GLOBALIZACIÓN FINANCIERA se presenta un auge a partir de la década del setenta, cuando la banca privada

internacional, recauda gran parte de los petrodólares de los países de la OPEP y los invierte en los mercados internacionales de capital. Esta situación ocasiona un flujo dinámico de capitales y una competencia entre los diferentes agentes del mercado, quiénes se ven en la necesidad de introducir innovaciones financieras, como los euromercados, derivados y opciones, para minimizar los riesgos tanto de los prestamistas, como de los acreedores.

Las condiciones de un mercado de capitales internacionales competido, obliga a los países a desregular sus mercados financieros, permitiendo un entrelazamiento de estos mercados y dándole el carácter de universal. Si bien esta dimensión global del sistema financiero permitía que los países con mejor desempeño económico, países emergentes, tuvieran oportunidad de acceder más fácilmente a los créditos y recursos de capital, también los condicionaba al contagio de crisis por la excesiva volatilidad del mercado. "La liberación del mercado de capitales y financiero ha acentuado la inestabilidad cambiaria, reducido el poder de los bancos centrales para controlar el valor de sus monedas y limitado la autonomía de los gobiernos en materia de política económica". (Bejarano, 1998, pág 66).

En la INFORMACIÓN y en las COMUNICACIONES se implementan acelerados cambios tecnológicos en las últimas décadas. Las nuevas tecnologías como, fax, telefonía celular, Internet, video, permiten que los agentes económicos reciban toda clase de información, de forma rápida y a bajo costo, lo que permite que la actividad empresarial se integre y pierda su carácter local. Como lo afirma Bassi, para lograr esto "Es necesario armonizar las informaciones de planificación, control de producción; características técnicas de los productos, estructuras de costos, procesos y control de calidad entre otras. Eso genera la necesidad de inversiones en informática y el desarrollo de una base común de datos que permita conocer en detalle las operaciones de cada unidad industrial y posibilite la elaboración de planos estratégicos de producción para el sistema productivo como un todo." (Bassi, 1997, pág. 80).

En el DESARROLLO DEL TRANSPORTE Con la mejor tecnología y menor regulación por parte de los diferentes Estados, el sector transporte se vuelve más competido, propiciando así una integración de los mercados a partir de una excelente infraestructura física y logística internacional.

En un ámbito más general, la globalización también genera grandes cambios, circunscritos al entorno donde se desarrollan las empresas. Los más significativos son los siguientes:

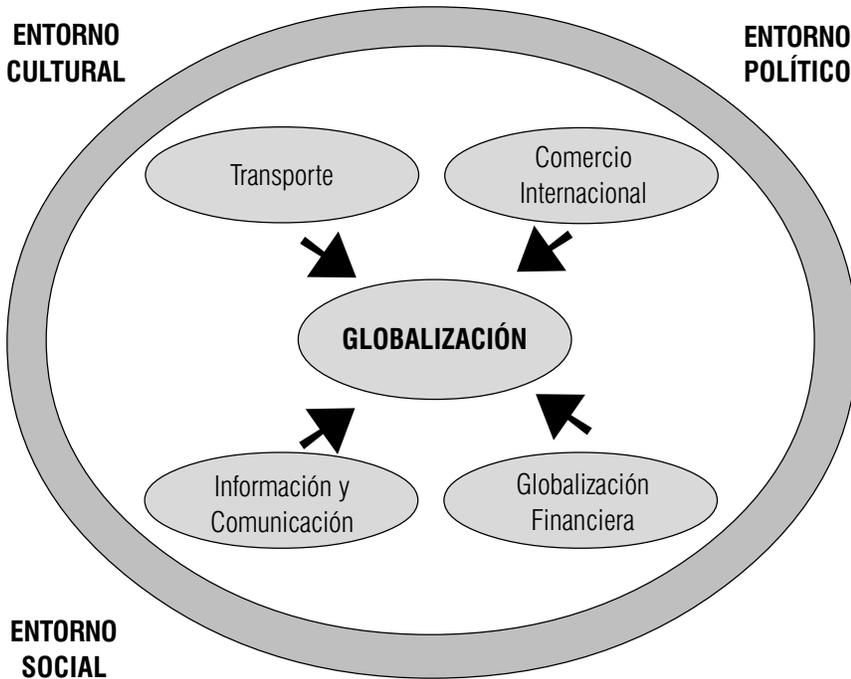
- **En lo cultural:** Los grandes cambios en las comunicaciones permiten que cualquier ciudadano del mundo (exceptuando algunas áreas marginadas) tenga información común, por lo que diferentes sociedades convergen hacia un mismo sistema de valores, modas, gustos, etc. (se cumple el concepto de la aldea global de Mc Luhan); Esto, a su vez, crea un mercado más grande, más universal, más estandarizado, como lo requiere la empresa multinacional para poder operar de forma global.
- **En lo político:** Al minimizar la importancia del Estado-nación surgen nuevos problemas que se deben resolver en el ámbito global; la solución de ellos compete a todos; Por ejemplo, el terrorismo, el medio ambiente, el SIDA, la pobreza.
- **En lo social:** Se extiende el patrón occidental de la modernidad, del progreso material como paradigma del bienestar; la sociedad de consumo y todos sus valores, se convierten en la imagen que se ha de seguir.

El gran triunfador de este nuevo esquema de desarrollo son las empresas multinacionales que, a través del mercado y sus vínculos con el sector financiero, se convierten en el agente de poder, que controla de acuerdo con sus intereses. "El universo de la empresa transnacional se ha diversificado y expandido enormemente. En 1970 existían sólo 7.000, pasando a 37.000 a comienzos de los años noventa, con más de 200.000 filiales participadas repartidas por todo el mundo". (Mesa, 1997, pág. 3)

La fuerza con la que se expande el fenómeno globalizador por todo el mundo no deja mayor opción a los países. Quien no se integre a la nueva economía corre el riesgo de quedar más aislado y salir de los circuitos internacionales de capital e inversión, aceptando los altos costos de la autarquía y el encierro. "La globalización es la principal característica del poscapitalismo. Se trata de un proceso por el que las economías nacionales se integran progresivamente en la economía internacional, de modo que su evolución dependerá cada vez más de los mercados internacionales y menos de las políticas económicas de los gobiernos. Ello ha traído mayores cotas de bienestar en muchos lugares, pero también una obligada cesión del poder de los ciudadanos, sin debate previo, sobre sus economías y sus capacidades de decisión, en beneficio de unas fuerzas indefinidas que atienden al genérico de mercados." (Estefanía, 1996, pág. 9)

En un contexto de globalización, la política económica del estado queda condicionada por el entorno externo (global) y se pierde

objetividad con las necesidades y presiones internas; al respecto afirma Jessop “el margen de acción de los gobiernos para el manejo macroeconómico es cada vez más reducido, las decisiones de otros gobiernos o de entidades multilaterales afectan sus economías y obligan a introducir ajustes para adaptarlas a los cambios provenientes del entorno” (Jessop, 1999, pág. 9)



Fuente: Diagrama del autor.

El predominio neoliberal modifica las funciones tradicionales del Estado; ya no es éste el responsable de un orden económico interno e internacional, no debe controlar y regular, debe tener menos injerencia en el recaudo, administración y distribución de las rentas, que tradicionalmente se usan para satisfacer necesidades públicas. Es la crisis del Estado de bienestar; por el contrario, el poder lo detenta el mercado y sus fuerzas, mientras que el estado tiene una nueva función: Permitir que el mercado actúe libremente. Según Ander-Egg “el mercado gobierna, el gobierno gestiona.” (Ander-Egg, 1999, pág. 20)

2.2 Demografía

Los grandes avances técnicos de fines del siglo XIX y principios del siglo XX, como el motor de combustión interna que revolucionaría el transporte, máquinas –herramientas nuevas, como la fresadora, torno-revólver y nuevos materiales, como acero, hormigón, etc. Acompañados del uso del petróleo, y la electricidad, generaron un mayor nivel de empleo y de ingreso en las sociedades de comienzo del siglo.

A su vez, se dieron avances significativos en el campo de la salud, con descubrimientos de vacunas y drogas que permitieron erradicar la mayoría de las enfermedades endémicas, reduciendo los altos niveles de mortalidad existentes y generando un alto crecimiento de la población ante el lento ajuste de las tasas de natalidad.

Como resultado de la sumatoria de dichos eventos, se presenta a escala general un crecimiento poblacional significativo en todo el mundo, llegando al extremo de convertirse en una explosión demográfica en las décadas del 50 y 60 donde se pasó de un crecimiento poblacional de menos del 1%, a más del 2% anual, situación que se corrige a partir de los setenta en los países ricos, más no en los países pobres que, aun, ad portas de un nuevo milenio siguen sin controlar el problema poblacional.

En el futuro el cambio demográfico, en los países pobres, no está muy claro, si bien el crecimiento de la población se ha reducido en los últimos años, estamos lejos de llegar a la situación óptima, “Es probable que la población mundial supere los 7.8 mil millones de habitantes para el año 2020, cerca del 95 por ciento de este crecimiento ocurrirá en naciones menos desarrolladas”. (Minkin, 1996, pág. 110).

Como resultado de esta tendencia, en el futuro, se aumentarán los casos de hambruna, desempleo y miseria en muchas regiones de África, Asia y América Latina, donde las carencias de necesidades básicas se incrementarán para un número mayor de pobladores, que no tendrán más opción que sobrevivir en el nivel de subsistencia. Es el mundo del no futuro, “hay más de 1.000 millones de personas que siguen privadas

de satisfacer sus necesidades básicas de consumo. De los 4.800 millones de personas que residen en países en desarrollo, casi las tres quintas partes carecen de servicios básicos de saneamiento; casi un tercio carece de acceso a aguas no contaminadas; un cuarto no tiene viviendas adecuadas; un quinto carece de acceso a servicios modernos de salud. Un quinto de los niños no llega hasta el quinto grado en la escuela. Aproximadamente un quinto no dispone de suficientes aportes energéticos y proteínicos en sus dietas. Las carencias de micronutrientes están aún más generalizadas. En todo el mundo, hay 2.000 millones de personas anémicas, entre ellas 55 millones en los países industrializados". (FNUAP, 1998, pág. 2).

Si la dinámica del crecimiento poblacional en los países pobres se sigue manteniendo, el crecimiento vegetativo de la población generará a mediano plazo un número tan grande de trabajadores que la mayoría no tendrá oportunidad de alimentarse ni educarse bien para una economía mundial cada vez más exigente, que requiere de un trabajador más cualificado; se podría decir que es la tradicional versión del círculo vicioso de la pobreza que bien describieron algunos teóricos del desarrollo en la década del sesenta.

3. EL MERCADO LABORAL ACTUAL Y FUTURO

Las grandes transformaciones en el sistema productivo en las últimas tres décadas ocasionan una crisis del modelo fordista, sobre el que había descansado por más de medio siglo el auge del capitalismo. La implementación del fordismo fue una acción más allá de la organización del trabajo, como la implementada por Ford con la cadena de montaje en su fábrica de autos, donde se intensificó el modelo de organización científica del trabajo inspirada por Taylor. En efecto, el fordismo involucra otros aspectos cruciales para el sistema. De acuerdo con Jessop, se pueden distinguir cuatro niveles de fordismo: El proceso de trabajo, el régimen de acumulación, los modos de regulación y societización.

Lo anterior implica que para un buen funcionamiento del sistema capitalista no sólo es necesario incrementar la productividad y la eficiencia del trabajo, sino que se requieren otras transformaciones en el ámbito social y político; tal es el caso de lograr un consumo masivo de bienes que garanticen la reproducción del sistema. Como lo afirma Jessop "El círculo virtuoso del fordismo involucra un aumento de la productividad basado en las economías de escala de la producción en serie,

un aumento de los ingresos ligado a la productividad, una demanda masiva creciente debida al aumento de salarios, unos beneficios crecientes basados en la plena utilización de la capacidad, una inversión creciente en equipos y técnicas mejoradas de producción en serie y un aumento ulterior de la productividad " (Jessop, 1999, pág. 21).

Si la dinámica del crecimiento poblacional en los países pobres se sigue manteniendo, el crecimiento vegetativo de la población genera a mediano plazo un número tan grande de trabajadores que la mayoría no tendrá oportunidad de alimentarse ni educarse bien para una economía mundial cada vez más exigente, que requiere de un trabajador más cualificado; se podría decir que es la tradicional versión del círculo vicioso de la pobreza que bien describieron algunos teóricos del desarrollo en la década del sesenta.

Resulta claro que bajo estas características, los países subdesarrollados no superarán el esquema clásico de la división internacional del trabajo y seguiremos sometidos a todas las implicaciones perversas que genera el ser un país especializado en el sector primario exportador.

Con el cambio tecnológico de la década del ochenta, (informática, telemática, robotización, control numérico entre otros) la organización del trabajo del modelo fordista que había sido la base para una producción masiva, entra en crisis el trabajador superespecializado de dicho modelo, donde gran parte de las funciones de los trabajadores pasan a ser realizadas por máquinas, quedando estos obsoletos y sin espacio en la labor productiva.

Por la anterior, es preciso reorientar el empleo. En los países ricos se aceleran políticas estatales, para recalificar el empleo y superar rápidamente el problema del desempleo generado; Sin embargo, en los países pobres, el Estado no posee ni la infraestructura ni los recursos para un proceso similar, se ve abocado a buscar una solución diferente: la sobre explotación de su mano de obra, en lo que hoy denominamos el postfordismo.

Es preciso reorientar el empleo. En los países ricos se aceleran políticas estatales, para recalificar el empleo y superar rápidamente el problema del desempleo generado; Sin embargo, en los países pobres, el Estado no posee ni la infraestructura ni los recursos para un proceso similar, se ve abocado a buscar una solución diferente: la sobre explotación de su mano de obra, en lo que hoy denominamos el postfordismo.

Se consolida, así, una nueva división del trabajo, según Lipietz “la ingeniería y la actividad de concepción se pueden encontrar en la región I, la producción calificada en la región II y la producción no calificada en la región III” (Jessop, 1999, pág. 21).

Según Lipietz los países desarrollados se encargarán de las actividades asociadas al conocimiento, como el diseño, fórmulas, ingeniería y procesos; los países de desarrollo intermedio o países de industrialización reciente se encargarán de la producción de máquinas, herramientas y partes; por último los países subdesarrollados solo participarán con el ensamble y la maquila.

El acentuado crecimiento demográfico y la reducida calificación de nuestra mano de obra, no nos permite superar la ineficiente inserción en la corriente económica mundial actual. Es poco lo que una economía subdesarrollada como la nuestra, en la cual el atractivo para la inversión extranjera se basa en explotar

la mano de obra barata, pero sin entrar en el circuito del consumo y la generación de riqueza.

En los países con mayor grado de desarrollo económico y aun en los de desarrollo intermedio, se presenta un proceso de terciarización de la economía, mediante el cual el peso relativo del empleo del sector de servicios crece en detrimento del empleo del sector primario (agrícola y minero) y del sector secundario (industrial). Se puede afirmar que esta situación es a su vez producto del proceso de globalización, donde los procesos productivos se robotizan y/o automatizan por lo que la ocupación de los trabajadores directos (obreros) se disminuye, pero el trabajo de oficina, en actividades de apoyo (áreas de publicidad, diseño, mercadeo, finanzas etc.) se incrementa sustancialmente, motivando que se “aumenta la demanda de trabajadores más cualificados y polivalentes, el autoempleo frente al trabajo asalariado, o la contratación temporal y a tiempo parcial, que unos califican de flexible y otros de precaria, son las manifestaciones más conocidas”. (Méndez, 1998, pág. 223).

En la nueva economía mundial, con la aceleración tecnológica vivida en los dos últimos decenios en los países ricos y su posterior difusión a escala mundial, los grupos de trabajadores más desprotegidos pierden casi toda oportunidad de participar en la actividad económica capitalista, refugiándose por tanto en sectores informales y provocando una marginalidad social que llena de desesperanza a la mayoría de la población pobre de los países subdesarrollados. Como lo afirma el Banco Mundial “Hay diferencias importantes en los conocimientos que se requieren para distintos empleos. A menudo los trabajadores

cuyos empleos desaparecen descubren que no tienen aptitudes para los puestos de trabajo que se crean, o carecen de educación básica necesaria para adquirir nuevos conocimientos con rapidez. Es frecuente que los trabajadores con un bajo nivel de instrucción se queden atrapados en una situación de desempleo o deban competir por empleos cada vez más escasos para mano de obra poco calificada, incluso cuando hay vacantes en otros sectores.” (Banco Mundial, 1995).

Se puede concluir, que las condiciones laborales para el segmento de trabajadores menos calificados empeoran y las oportunidades laborales más atractivas (más empleo, mejores salarios, crecimiento personal etc.) están en las actividades terciarias y no en la producción directa. Ahora bien, la pregunta clave que se plantea en un país subdesarrollado, como el nuestro, es cómo preparar nuestra mano de obra, nuestros jóvenes, nuestro futuro para ese nuevo entorno.

CONCLUSIONES

Frente a lo categórico de la implantación de la nueva economía, los países subdesarrollados deben asumir diferentes retos para el próximo siglo, en la búsqueda del desarrollo; creando las estrategias pertinentes de acuerdo a su estructura y posibilidades y generando las transformaciones internas que lo hagan posible. Las siguientes son algunas recomendaciones que se debe tener; advirtiendo que si bien la lista no es exhaustiva si se consideran elementos prioritarios.

- Aunque el debate demografía versus economía tuvo auge en las décadas del sesenta y setenta a raíz de la explosión

demográfica de esa época, hoy esta lejos de haber sido resuelto, los países pobres, aun mantienen tasas de crecimiento de la población que se pueden considerar altas si se relacionan con la capacidad de generar ahorros y convertirse en formación bruta de capital. Si los niveles de ahorro siguen siendo tan bajos, la población que llega al mercado de trabajo no tendrá opción de una vinculación laboral permanente. Es ahí donde entramos a cumplir con nuestro papel en el escenario postfordista, millones de seres humanos de países pobres, disputándose el privilegio de trabajar como obreros mal remunerados, para las multinacionales que llegan a los países que mejores condiciones laborales les otorguen, bajo el esquema de flexibilidad laboral, salarios bajos, pocas o nulas prestaciones, etc.

Como lo denuncia Ander-Egg "Otro ejemplo de esta clonación y domesticación de los políticos es el lamentable espectáculo de algunos representantes del llamado tercer mundo en la reunión de Davos en 1997. Los representantes de algunos gobiernos insistían en destacar que sus respectivos países estaban "abiertos", que "eliminan fronteras", que "privatizan a mansalva", que no dudan en "flexibilizar contratos" y en despedir los trabajadores cuando la salud de las empresas así lo exige. Todas estas cualidades de "buen gobierno" se resumían en poder decir: "Señores inversores, pueden sentirse como en su casa". (Ander-Egg, 1999, pág.20).

- Ante la nueva división internacional del trabajo posfordista, anteriormente descrita, los países subdesarrollados tienen que buscar alternativas, para sus trabajadores. Se deben diseñar planes estratégicos donde, se descubran sectores que exploten algún tipo de ventajas competitivas de nuestras economías, especialmente dirigidos a los sectores que involucren cada vez un mayor contenido tecnológico, que nos permita superar el carácter primario exportador y así explotar nuestra biodiversidad, posicionar productos naturales en los mercados internacionales y organizar la producción alrededor de clusters bien definidos para los sectores industriales.

Esto se puede lograr, siempre y cuando se hagan grandes inversiones en el recurso humano, por parte del Estado y del sector privado, haciendo planes de formación de nuestros profesionales en el extranjero, no de una forma aleatoria, sino de forma consistente, en aquellas áreas seleccionadas como estratégicas.

No todo el esfuerzo debe ser del Estado, el sector privado también puede aportar mucho aprovechando las ventajas de la globalización, por ejemplo en recientes noticias de prensa se habla de un contrato entre la empresa Antioqueña inversiones el Cid y la cadena Wal Mart, para que la primera, le produzca 500.000 prendas masculinas informales y casuales en los próximos 6 meses generando un empleo directo de 1.000 nuevos empleos. (Portafolio, 2000).

- Ante la baja capacidad de ahorro de las economías subdesarrolladas y su consecuente baja inversión, es necesario que el Estado elabore políticas acertadas de control demográfico. Lejos estamos de haber superado el debate sobre el crecimiento excesivo de la población en los países pobres y sus efectos nocivos para el desarrollo económico, que alta discusión generó en décadas pasadas. Solo con un ritmo de crecimiento poblacional acorde con el crecimiento económico de cada país o región se garantizará que los niños y jóvenes tengan acceso a una educación y capacitación para el futuro, evitándose que se conviertan en una masa de desempleados en las zonas urbanas de las grandes urbes de los países subdesarrollados.

En la nueva economía mundial, con la aceleración tecnológica vivida en los dos últimos decenios en los países ricos y su posterior difusión a escala mundial, los grupos de trabajadores más desprotegidos pierden casi toda oportunidad de participar en la actividad económica capitalista, refugiándose por tanto en sectores informales y provocando una marginalidad social que llena de desesperanza a la mayoría de la población pobre de los países subdesarrollados.

RECOMENDACIONES

- Se debe plantear un plan de desarrollo con una visión de largo plazo, que permita romper estructuras obsoletas y que hoy son un obstáculo para el desarrollo. Es decir, se debe dar prelación al ahorro y a la inversión sobre el consumo, para así recuperar la actividad productiva, generadora de riqueza y empleo; situación muy diferente a la que tenemos hoy, como herencia de la apertura indiscriminada y los altos ingresos del narcotráfico. Al respecto afirma Garay "Colombia se

caracterizaría fundamentalmente en términos económicos por tener una cultura cada vez más de consumo, de la renta, de la no-inversión productiva y por lo tanto de la desactivación en términos de valoración social y económica de la producción como fuente básica del crecimiento de la reproducción del capital y de los ingresos del país". (Garay, 1998, pág. 52).

Para ello se precisa una clase dirigente y política que le diga la verdad al país; la solución de nuestros problemas no está en el corto plazo, nos esperan años de sacrificio, de trabajo incansable, para recuperar la senda del crecimiento.

- Entendiendo la necesidad de participar activamente en el mercado global, se precisa tener políticas sectoriales definidas, estudios de mercados que informen a los productores que productos y en que forma, se requieren en el mercado internacional. Así, el esfuerzo exportador generará un dinamismo continuo al interior de la economía.
- La atracción de la inversión extranjera se debe lograr a partir de una estructura sectorial fuerte; mano de obra calificada, tecnología adecuada, integración con proveedores y clientes, redes de empresas del sector, etc. Lo que permitirá que la inversión extranjera, mediante un intercambio recíproco de información y adiestramiento de nuestra mano de obra, le abra nuevos espacios en las tareas de diseño, procesos y producción; superando así la especialización en funciones de bajo valor agregado.

BIBLIOGRAFÍA

- Ander-Egg, Ezequiel. (1999). "Reflexiones en torno al proceso de mundialización y globalización". En: *Revista Desarrollo Indoamericano*. **No. 106**.
- Banco Mundial.(1995). "Informe sobre el desarrollo mundial 1995. El mundo del trabajo en una economía integrada". Washington. D.C.
- Bassi, Eduardo. (1999). "Globalización de los negocios". México: Editorial Limusa.
- Bejarano, Edgar. (1998). "La globalización económica: Resultados y sostenibilidad". En: *Revista Coyuntura Colombiana*. Vol. 15, **No. 4**.
- Estefanía, Joaquín. (1996). "La nueva economía. La globalización". 2a. ed. Editorial Debate.
- Ferrer, Aldo. (1999). "La globalización, la crisis financiera y América Latina". En *Revista Comercio Exterior de México*. Vol.49, **No. 6**.
- FNUAP. Naciones Unidas. (1999). "Estado de la población mundial". New York.
- Garay, Luis Jorge. (1999). "Economía: Crisis y construcción de sociedad ". En: *Revista Ecos de Economía*. **No. 8**.
- González, Pablo. (1998). "La explotación global". En: *Revista Casa de las Américas*, **No. 212**.
- Jessop, Bob. (1999). "Crisis del estado de bienestar". Bogotá: Siglo del Hombre Editores.
- Méndez, Ricardo. (1998). "Geografía económica. Madrid: "Editorial Ariel.
- Mesa, Manuela. (1997). "Las políticas norte-sur. ¿Qué se puede hacer más allá del 0.7?. Desarrollo, cooperación y solidaridad. Madrid: Centro de Investigaciones para la Paz.
- Minkin, Barry. (1996). "El futuro de los negocios". México: Ed. Prentice Hall.
- Portafolio, Diario económico y financiero, jueves 29 de junio del 2000.